¿POR QUÉ HAY QUE INVERTIR?

Son muchas las personas que dicen que invertir en Bolsa es muy arriesgado. Que conocen a mucha gente que puso dinero en Bolsa y lo perdió. Que no pueden estar trabajando años y años para ahorrar cierta cantidad de dinero y que luego dicha cantidad se evapore en unos minutos, días o semanas.

Pero esas mismas personas juegan fin de semana tras fin de semana a la Lotería, a la Quiniela y obviamente a la Lotería de Navidad con varios décimos. Es importante que sepan las probabilidades de éxito que engloban dichos juegos de azar. Por ejemplo, la probabilidad de que te toque el gordo en la Lotería Nacional de los jueves es de 1 entre 600.000, para el sorteo de Navidad de 1 entre 85.000 y en la Quiniela obtener quince aciertos de 1 entre casi cinco millones.

En cambio, la probabilidad de ganar dinero en la Bolsa invirtiendo de forma inteligente, con una buena formación y teniendo claro que se invierte para el largo plazo son aseguradas.

Cuando hablamos de gente que ha perdido mucho dinero en Bolsa, solemos hablar de gente que entra en la Bolsa pensando que es un juego, que es sencillo y para lo cual no hay que formarse. Además, sus intenciones son enriquecerse en un muy corto período de tiempo. Es, en este caso cuando las probabilidades de éxito son escasas.

Para horizontes temporales superiores a 10 años incluso teniendo la mala suerte de invertir en picos y justo antes de un desplome bursátil, es seguro o así lo ha sido durante toda la historia anterior que se acabará con beneficios.

Existe un estudio escrito por Ben Carlson y titulado “What if you only invested at Market Peaks?” (Y si solo invirtieses en los picos de Mercado), en el que analiza el hipotético caso de un hombre con tan mala suerte que siempre invierte en los picos del mercado y justo antes de los grandes crashs de la Bolsa. Aún así y tras dichas grandes decepciones nunca sacó sus ahorros y aguantó pacientemente a que el mercado subiese poco a poco. Pues resulta que tras 42 años y tras haber invertido en los 4 grandes hundimientos de la Bolsa (justo antes de su desplome), obtuvo una rentabilidad media anual del 4,35%, mucho mayor que la que te ofrece cualquier banco por ejemplo por una cuenta de plazo fijo. Y este ejemplo atiende a la peor opción posible en el largo plazo.

Haciendo una buena inversión imagina hasta donde podrían llegar las rentabilidades.

Por ejemplo, en el panorama español atendemos a uno de los ejemplos más asombrosos de las últimas fechas, Gamesa. Se revalorizó un 115% de Enero a Julio de 2015; en los últimos dos años hasta un 240% y en tres años, un hiperbólico 1.390€.

Pero claro, seleccionar una acción puede ser una decisión complicada y difícil de acertar para conseguir unas rentabilidades tan astronómicas.

No obstante, existen los fondos de inversión, donde tu capital es gestionado directamente por expertos, que trabajan y que están expuestos a todas y cada una de las novedades del mercado bursátil a diario. El fondo Bestinfond de Bestinver generó una media anual del 16,53% en los últimos veinte años.

Pero existen dos grandes razones por las cuales invertir es necesario:

- La inflación: Año a año los precios suben entre un 2 y un 3%. Este último año tuvimos una excepción ya que el IPC (Índice de Precios al Consumidor) disminuyó en 0,70

puntos. Esto significa que, si ahorras una cierta cantidad de dinero y lo guardas, año a año, esa cantidad ahorrada tendrá un valor menor. Por ello, necesitas crear más riqueza con tus ahorros, para que, al menos, mantenga su valor de compra.

- La magia del interés compuesto. Los intereses devengados año a año se unen al capital inicial para devengar una suma mayor de intereses. El interés compuesto tiene pocos efectos en el corto plazo pero un efecto devastador en el largo plazo. La fórmula del interés compuesto es la siguiente:

$$\mathbf{Cn = C0 * (1 + i)n}$$

donde: Cn = Capital final en el año "n"
C0 = Capital inicial
i = Tipo de interés anual compuesto
n = Número de años

No lo dudes, ¡invierte!, pero fórmate antes y confía en el efecto del interés compuesto junto con la paciencia para inversiones en el largo plazo.

Jorge Serr